

GARRAMPAZ

EN LA FACTURA



FOTO: EDU NAVARRO

NOS VAN A VOLVER LOCOS CON LAS FACTURAS DE LA LUZ Y NOS VAN A METER LA MANO EN EL BOLSILLO OTRA VEZ. YA LO HAN HECHO CON LAS DE DICIEMBRE Y ENERO, AL COBRARLAS POR MES Y HACER UNA LECTURA DEL CONTADOR REAL Y OTRA "A OJO". HA SIDO UNA CHAPUZA Y HAN TENIDO QUE ECHAR MARCHA ATRÁS Y REFACTURAR. PERO ESTA ES SÓLO UNA PARTE DEL LÍO. AHORA SE VA A IMPLANTAR UNA NUEVA FACTURACIÓN, SEGÚN DICEN CON EL FIN DE LIBERALIZAR EL SECTOR Y QUE TODOS PODAMOS DISFRUTAR DE LOS BENEFICIOS DEL MERCADO LIBRE. SIN EMBARGO, PARA LA CONFEDERACIÓN ESTATAL DE ASOCIACIONES DE VECINOS (CEAV), LOS SUSODICHOS ESTÁN POR VER Y LO QUE HACE FALTA ES FRENAR LOS ABUSOS Y RECLAMAR UN MODELO QUE GARANTICE LA JUSTICIA SOCIAL Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE; UN MODELO, EN FIN, A MEDIDA DE LA SOCIEDAD, Y NO A MEDIDA DE LAS COMPAÑÍAS ELÉCTRICAS.

La cosa es que, en teoría, a partir del 1 de julio todos vamos a poder contratar la luz, el suministro eléctrico, con la compañía que nos haga la oferta más ventajosa, dentro de unas tarifas que, se suponen, variables. Pero esto es prácticamente imposible para la inmensa mayoría de los pequeños consumidores, que somos casi todos. Por eso el gobierno va a establecer

la llamada Tarifa de Último Recurso (TUR), a un precio fijo, a la que podrán acogerse todos aquellos cuya potencia contratada no supere los 10 kW; es decir casi todos los pequeños consumidores, casi 25 millones de clientes, que suponen el 95,21% de los que contratan baja tensión.

Así pues, la función de esta TUR es servir de refugio a los consumidores más

pequeños. Será el gobierno el que dictará las disposiciones necesarias para el establecimiento de las tarifas y el que establecerá un precio fijo al que tendrán que ajustarse los denominados "comercializadores de último recurso". Según el gobierno, el método para fijar este precio se hará de acuerdo a una "metodología

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE >>

transparente”.

No sabemos cuál será esta transparencia, pero sí las empresas que asumirán el suministro, y que lo cobrarán. Son las de siempre, cada una con su particular parcela de implantación en el territorio nacional: Endesa Energía, Iberdrola, Unión Fenosa, Hidrocantábrico y E.On. O sea, que nos quedamos como estábamos y a verlas venir sobre cómo repercutirá este aparente lío en la factura de verdad, la de cada mes. Pero este es el fondo del asunto: lo que esas grandes compañías van a cobrar y lo que nosotros vamos a pagar.

LO QUE CUESTA LA LUZ

Y está complicado para los pobres mortales que no entendemos de macroeconomías, de libertad de mercados y esas cosas. Resulta que, según las empresas y el gobierno, no pagamos la luz que consumimos a su coste real de mercado, sino que las tarifas han sido hasta ahora inferiores a ese coste, lo cual ha generado un déficit que en el año 2008 superaba los 5.000 millones de euros y que, desde el año 2000 ha generado una deuda acumulada que puede llegar a los 15.800 millones de euros. Este endeudamiento no lo asume el Estado, sino que seremos los consumidores quienes lo pagaremos durante los próximos años, de forma asociada al consumo y con unos intereses de acuerdo con los incrementos del Euribor.

Naturalmente, a más de uno se le harán los ojos chiribitas pensando que, con los sablazos que nos pegan, con unos precios que nunca han dejado de subir y con las magníficas cuentas de resultados de estas empresas, aún les debemos dinero. Si cobrando por debajo de su coste, según dicen, hacen el negocio que hacen, ¿qué sería si las cobrarán a su coste real! En fin, debe de ser otro ejemplo de los misterios del Dios Dinero, tan inescrutables como aquellos otros de los dioses de otro tiempo.

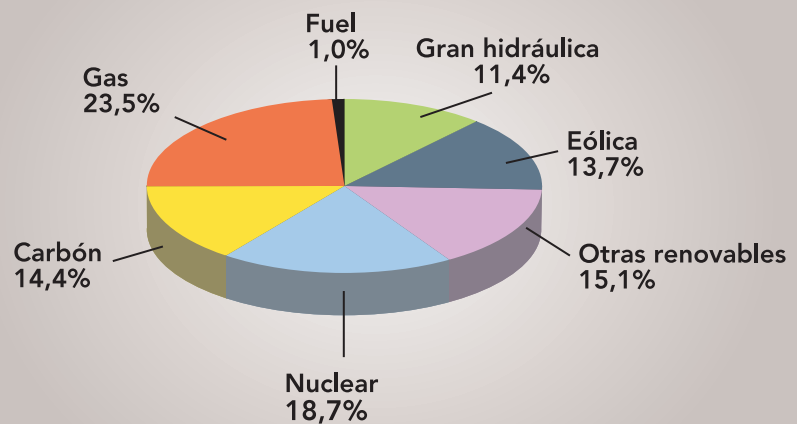
Los doctores de este negocio dicen que a los costes de generación, distribución y comercialización de la energía, se deben sumar las subvenciones que reciben las renovables (sobre todo la eólica y solar) y otros como los derivados de la moratoria nuclear, el Plan de Ahorro Energético o la prima de consumo de carbón nacional. Pero lo cierto es que el

LIBRE COMPETENCIA

A estas alturas que nos hablen a los consumidores de los beneficios del mercado libre nos deja bastante fríos, casi helados. Ahí tenemos, sin ir más lejos, el maravilloso mercado libre de la vivienda. En nuestra ciudad cualquiera puede construir, claro, pero cuatro familias, o doce, han acaparado libremente enormes extensiones de terreno y la ciudad toda es, ahora, su rehén para construir donde y cuando les convenga. Que se multiplique la oferta y que el Estado no interfiera en nuestros asuntos, dicen. Pero lo que se han multiplicado son los precios. Las del enchufe se han repartido el pastel de la patria, las cuencas de los ríos con sus valles y todos sus pantanos, hace años, casi siglos.

VALOR Y PRECIO DE LA ENERGÍA

La especial complejidad del sistema eléctrico radica en que debe funcionar en un equilibrio constante entre la producción y su consumo: toda la energía que entra se consume de forma instantánea puesto que no se almacena. Tanto la oferta de los distintos modos de generación, como la demanda en determinadas épocas y momentos del año, pueden ser variables aunque el sistema deba estar preparado para las puntas de consumo. En marzo de 2009 la distribución por origen de la electricidad fue la siguiente:



En los últimos años se ha conseguido en España un gran aumento de la producción de origen renovable, con la consiguiente reducción de las emisiones de CO₂ a la atmósfera. En dicho mes de marzo, se consiguió alcanzar el 40,2% del total gracias a una reducción de la demanda respecto al año pasado del 8,27%, sin duda por efecto de la crisis económica, y a una mayor aportación de las renovables, favorecidas por las condiciones atmosféricas: la hidroeléctrica a aumentado su producción en un 131,7% y la eólica en un 25,7. Según fuentes empresariales los molinos evitaron en 2008 la importación de combustibles fósiles por 1.200 millones de Euros y evitaron la emisión de 20 millones de toneladas de CO₂. A pesar de todo, más de un 60%—que en condiciones menos favorables puede llegar al 80%— proviene de recursos naturales que no son autóctonos, que nos obligan a una gran dependencia energética, y que provocan un impactos económicos y contaminantes, a todas luces, insostenibles.

año pasado las cuatro principales eléctricas (Endesa, Iberdrola, Unión Fenosa y HC Energía) obtuvieron un beneficio conjunto de 10.442 millones de euros en los nueve primeros meses del año, un 134% más que en el mismo periodo de 2007.

Lo cierto también es que, según estudios de la Universidad Autónoma de Madrid, entre enero de 2005 y mayo de 2007, la producción eólica no sólo no supuso un sobrecoste, sino que implicó un ahorro cercano a los 2.000 millones de euros. Y según un estudio del Área de Mercados de Endesa, durante 2008, la potencia eólica del sistema español ha reducido el precio del mercado de la electricidad en torno a 6 euros el megawatio/hora, lo que supone un ahorro aproximado de 1.250 millones de euros. Ahorros, en fin, muy superiores al importe recibido por las eólicas en concepto de esas primas que incrementan el denominado sobrecoste.

Mientras tanto, según informa la organización de consumidores FACUA, en 2008 las tarifas eléctricas con mayor número de usuarios experimentaron subidas del 21,2 y el 20,6 en el precio del kW/h (para potencias contratadas de entre 2,5 hasta 10 kW), siendo aún mayores las subidas para las potencias contratadas más pequeñas (y consumidores más modestos). Por no hablar de las "trampas" que mencionábamos al principio con la tarificación mensual "a ojo", las subidas derivadas de la supresión de la tarifa nocturna, sustituida por la de "discriminación horaria", que ha supuesto incrementos del 35%, y otras que no comentamos por no aburrir y hacer mala sangre.

Además hay que contar que no todos los usuarios pagan lo mismo por el kW/hora. El sector doméstico y, en general los de baja tensión pagan por él un valor claramente superior al precio medio del mercado. Por ello, para las asociaciones de vecinos y consumidores, si existe un déficit, éste será el generado por el sector industrial, que siempre se ha beneficiado de tarifas bonificadas y que ahora paga diez veces menos por el kW/hora que los usuarios domésticos.

En fin. Hoy más que nunca sabemos que la eficiencia en el uso de los recursos es fundamental para garantizar un mundo habitable para todos. Pero no son las

CAMPAÑA POR UN SERVICIO BÁSICO

Desde la FABZ y la Confederación Estatal de Asociaciones Vecinales (CEAV) reclamamos que la reforma del sistema tarifario se realice por consenso social. El objetivo es conseguir un modelo eléctrico justo y sostenible para las generaciones futuras, que evite los abusos de los grandes grupos eléctricos y el despilfarro de la energía, que aplique la progresividad en las tarifas y que sea un modelo transparente y consensuado con la ciudadanía. Estas son algunas de sus propuestas para lograrlo:

• Un modelo eléctrico justo para las generaciones futuras:

- Es necesario que el Estado presente nuevas medidas, más ambiciosas, para favorecer e intensificar la implantación de energías renovables.

- En ningún caso se debe incluir oferta de electricidad de origen nuclear.

• Un nuevo modelo sin abusos por parte de los grandes grupos eléctricos:

- Los consumidores no podemos asumir el pago de los más de 12.000 millones de euros de "déficit de tarifa" acumulados. Este coste debe ser sufragado a largo plazo por las grandes empresas.

- Establecimiento de mecanismos transparentes y públicos para controlar los costes que las eléctricas establecen a su producción.

- No se acepta mantener en las facturas de todos los consumidores los costes de la moratoria nuclear y

del combustible nuclear; deben ser trasladados a los productores de esta energía.

- Revisar las históricas concesiones a centrales hidroeléctricas.

• Un modelo que evite el despilfarro y aplique la progresividad en las tarifas:

- Se reclama que se definan tramos esenciales y la tarificación progresiva para los contratos de baja tensión, garantizando precios muy asequibles para los mismos y se penalicen los consumos abusivos.

- Se reclama la instalación gratuita de un contador horario que permita en un futuro a los consumidores recibir ofertas de comercializadores con este equipo esencial de gestión de la demanda.

• Un modelo transparente y consensuado:

- Moratoria a la aprobación de la reforma tarifaria para garantizar un proceso de información pública y sosegada, su consistencia técnica y jurídica, así como el consenso social.

- Regular la presencia de agentes comercializadores y cooperativas de consumidores que favorezcan el ahorro energético y el uso exclusivo de energía renovables.

- Se propone un tipo de IVA reducido para los tramos de consumo esencial de electricidad, por su condición de servicio básico, así como medidas de protección a los consumidores vulnerables.

eléctricas precisamente quienes van a evitar el despilfarro, sino todo lo contrario (a mayor producción, mayor ganancia). Lo suyo es montar grandes parques eólicos o fotovoltaicos, aunque estos últimos sólo sean rentables gracias a cuantiosas subvenciones. No serán ellas las que impulsen la reducción del consumo ni la implantación, por ejemplo, de generadores a nivel familiar, local o comunitario. Tendremos que ser nosotros, los

vecinos, los consumidores, la sociedad, quienes impulsemos esos nuevos sistemas de producción y de ahorro que tanto necesitamos. Si no queremos dejar a nuestros hijos a dos velas.

Fuentes y más información:

www.wwf.es

www.ecologistasenaccion.org

www.facua.org

www.ocu.org